

Traducción de poemas breves de Ausiàs March



Poeta y traductor. Estudiante de la Maestría en Estudios Culturales en la Universidad Autónoma de Chiapas

XXIX

Sí com lo taur se'n va fuyt pel desert quant és sobrat per son semblant qui l'força, ne torna may fins ha cobrada força per destuir aquell qui l'ha desert, tot enaxí m cové lunyar de vós, car vostre gest mon esforç ha confús; no tornaré fins del tot haja fus la gran pahor qui toll ser delitós.

LXXX

Tot laurador és pagat del jornal, e l'advocat qui pert lo guanyat plet. Yo, per servir Amor, romanch desfet de tot quant he, que servir no me'n cal; he fet senyor del seny a mon voler, vehen Amor de mon seny mal servit; rapaç l'é fet e Déu a part jaquit, e són setz anys que lo guardó esper.

Amor, Amor, poch és vostre poder per altre hom com yo fer tant amar; anau, anau vostres armes provar en contra quell qui vostre no vol ser!

LXXXI

Axí com cell qui s veu prop de la mort, corrent mal temps, perillant en la mar, e veu lo loch on se pot restaurar e no y ateny per sa malvada sort, ne pren a me, qui vaig affanys passant, e veig a vós bastant mos mals delir. Desesperat de mos desigs complir, iré pel món vostr ergull recitant.

XXIX

Así como el toro huye por el desierto al ser superado por su semejante que lo fuerza, no vuelve ya hasta tener la suficiente fuerza para destruir a aquel que lo ha perjudicado, así pues, a mí me conviene huir de vos, pues vuestro gesto mi esfuerzo ha confundido; no volveré hasta que del todo se haya esfumado el gran pavor que me impide ser dichoso.

LXXX

A todo labrador se le paga el jornal, y al abogado que pierde el pleito ganado. Yo, por servir a Amor, quedo despojado de todo cuanto tengo, que no me falta servir; he hecho señor del juicio a mi guerer, al ver a Amor por mi juicio mal servido; rapaz lo he hecho, y Dios dejado aparte, y son dieciséis años que espero el galardón.

Amor, Amor, poco es vuestro poder para hacer amar a otro tanto como yo; jandad, andad a probar vuestras armas en contra de aquel que no quiere ser vuestro!

LXXXI

Así como aquel que se ve cerca de la muerte, corriendo mal tiempo, peligrando en el mar, y ve el lugar en que puede salvarse, mas no lo alcanza por su malvada suerte, me ocurre a mí, que voy pasando afanes y veo que bastáis para aliviar mis males. Desesperado por cumplir mis deseos, iré por el mundo recitando vuestro orgullo.



Carrma,

arturo César Gómez aburto

LXXXII

Quant plau a Déu que la fusta perequa, en segur port romp àncores y ormeig, e de poch mal a molt hom morir veig: null hom és cert d'algun fet com fenesqua. L'ome sabent no té pus avantatge sinó que l pech sol menys fets avenir. L'esperiment y ells juhís veig fallir; Fortuna y Cas les torben llur usatge.

LXXXIII

Si co l' malalt qui lonch temps ha que jau e vol hun jorn esforçar-se llevar, e sa virtut no li pot molt aydar, ans, llevat dret, soptament, plegat, cau, ne pren a mi, que m'esforç contr 'Amor e vull seguir tot ço que mon seny vol; complir no u pusch, perquè la força m tol un mal estrem atraçat per Amor.

LXXXVI

Si m demanau lo greu turment que pas, és pas tan fort que m lleva l dir què pas, y és d'admirar, passant, com no m trespasse ingratiut, portant-me l contrapàs.

May retrauré de vostr amor un pas, puix en seguir a vós, honesta, medre; y si rahó me fa contrast, desmedre, y és-me lo món, sens vós, present escàs.

Passe, penant, un riu de mort lo dia, y en ser per vós, me dol fer curta via.

LXXXII

Cuando le place a Dios que la nave perezca, en puerto seguro rompe áncoras y jarcia, y de poco mal veo morir a muchos: nadie es cierto de cómo termine algún hecho. El sabio no tiene mayor ventaja, sino que el necio suele atinar menos hechos. Veo fallar a la experiencia y al juicio; Fortuna y Azar les turban sus costumbres.

LXXXIII

Así como al enfermo que ha mucho tiempo yace y un día quiere esforzarse en levantarse, y no puede su virtud mucho ayudarlo, antes, puesto en pie, súbitamente, cae doblado, me ocurre a mí, que me esfuerzo contra Amor y quiero seguir todo lo que mi juicio quiere; no puedo cumplirlo, porque me quita la fuerza un mal extremo causado por Amor.

LXXXVI

Si me preguntáis el gran tormento que paso, pasa tan fuerte, que me impide decir qué paso, y es de admirarse, pasándolo, que no me traspase la ingratitud, llevándome el contrapaso.

No retraeré jamás de vuestro amor un paso, pues en seguiros, honesta, medro; más si me hace contraste la razón, desmedro, y me es el mundo, sin vos, un don escaso.

Paso, penando, un río de muerte, el día, y en ser por vos, me duele hacer corto camino.